

NANA DEL MIEDO



Cinco soldados traigo
de chocolate.
Mi corazón estaba
late que late.

Cómetelos, mi niño,
muy despacito,
cómete al capitán
y al soldadito.

Duerme soñando
que el Ángel de la Paz
te está guardando.

Tú no irás a la guerra,
Dios no lo quiera;
sólo sabrás historias
de primavera.

No me preguntes nunca
qué es la trinchera.
Para ti sea la tierra
sólo pradera.